8

MONEDAS COMUNITARIAS Y EL ECOMÚN", UNA MONEDA GENERAL.

Una brújula fundamental: Crédito… ¿en quién y en qué creemos? Compartir: El ECOMÚN…

Hoy experimentamos una profunda descomposición social basada en la pérdida de Confianza en el ser individual y colectivo… hay Temor más que Amor… La confianza, una palabra que supone Crédito es un valor esencial y propio de todo Sujeto humano, valor que ha sido expropiado a la sociedad por minorías sectarias llamados banqueros… y lo han transformado en una onerosa mercancía engendrada como su exclusiva propiedad para darle un precio, un número usurero que aumenta con el tiempo como si fuera un ser vivo… Se trata de un pérfido engaño al crear de la nada -hoy mismo, constantemente, las 24 horas del día en todo el mundo- un circulante que finge representar valor producto del trabajo, un medio compuesto por números impresos en papel o peor aún en etéreos dígitos electrónicos…

La mayoría de la gente no cree en sí misma, en el valor intrínseco de ser útiles a sus demás congéneres… la gente se ve precisada a recurrir al banquero para dotarse de un fetiche que le conceda valor, un fetiche electrónico llamado dinero… ese es el ídolo de la modernidad… Hay que endeudarse con los banqueros y sus engendros, los inversionistas y especuladores, para poder funcionar entre la gente…

De ahí que, en aras de la verdad y la justicia, nos propusimos hace un cuarto de siglo restaurar la confianza en el seno de nuestra sociedad a sabiendas de que sería una iniciativa contra corriente, cuesta arriba, experimentando muchas veces la suerte de Sísifo con Camus como intérprete… había que aprender a laborar con entusiasmos pasajeros y excepcionalmente con convicciones duraderas…

"LA OTRA Bolsa de Valores" nació en 1990… a la pregunta sobre qué dinero se utilizaba en los intercambios, Marcos Kinney de visita en 1994 nos iluminó relatando la exitosa experiencia del "Ithaca Money" en el Estado de Nueva York… A nuestra sugerencia, una amplia red indígena ñahñú de economía solidaria en el Valle del Mezquital, Hgo., se animó a practicar un vale alternativo que denominaron "Bojá", ´dinero´ en su lengua otomí. La experiencia entre sus productores y consumidores prosperó sorprendentemente prometiendo ser un multiplicador de otras monedas alternativas… Salvador ´Chava´ García era el impulsor de dicha red y Jorge Franco era el economista externo (autor del preclaro libro "Producir para Nosotros") que nos ayudaba…

El autonomismo predicado por la red "Comunidades del Valle, COVAC" ya había llamado la atención de las autoridades estatales que impulsaban un clientelismo servil entre los grupos de base y veían con suma desconfianza una organización que no solicitaba dádivas sino exigía derechos… Cuando COVAC se pronunció como un seguidor del Zapatismo surgido en Chiapas, una violenta represión se desató contra la red… sus asambleas fueron descompuestas por provocadores, las voyantes microempresas fueron saboteadas en sus instalaciones y secuestrados sus transportes, llegándose al grado de amenazas de muerte dirigidas contra los miembros de la asociación civil "Servicios para el Desarrollo"… esta criminal campaña obligó a Chava García y su familia a buscar refugio fuera del estado… COVAC fue penetrada por provocadores, el exitoso vale Bojá basado en la confianza y que funcionó por más de un año entre sus usuarios, fue suspendido… Esta experiencia frustrada por una instancia pública corrupta, una muestra del mal gobierno generalizado en México, nos aconsejó actuar con mayor prudencia y discreción en adelante…

LA OTRA Bolsa de Valores impulsó entonces desde la Ciudad de México, la moneda alternativa "Tlaloc" en honor a la divinidad mexica del agua, un elemento vital para la vida…. Había que experimentar ahora desde una compleja urbe cosmopolita en contraste con un determinado aunque paupérrimo valle poblado por indígenas…

Nos uníamos así a una insurgencia mundial monetaria iniciada hace siglos por los críticos al sistema capitalista y a cualquier dictadura

monetaria… desde los utopistas y anarquistas hasta los socialistas y socialdemócratas…

Baste citar a Tomás Moro, de principios del s.XVI y a Roberto Owen, de principios del s.XIX… hasta llegar al s.XX con el escocés Clifford Douglas, sin descartar al mismo John Maynard Keynes en Inglaterra… en Francia, desde el aventurero John Law, a principios del s.XVIII, luego Pierre Joseph Proudhon, coetáneo de Marx… hasta iniciar el s.XX en Estados Unidos con Frank Baum y su metáfora de ´la tierra de Oz´ (1900)… muy notablemente, Hjalmar Schacht, desde la Alemania prenazi y lo que allí siguió… Werner Zimmerman y Paul Enz, en Suiza… y así llegar a la Francia de nuestros tiempos con Gaston Bardet, André-Jacques Holbert, Serge Latouche, Jerome Blanc, Philip Lukacs, Pierre George… más Upton Sinclair, Paul Glover, Mark Kinney, en Estados Unidos… Louis Even en Canadá… y muchos más… destacando a los afamados contemporáneos Michael Linton (Canadá), James Robertson (Inglaterra), Thomas Greco (Estados Unidos), David Korten (Estados Unidos), Bernard Lietaer (Bélgica), Margrit Kennedy (Alemania)…

De la lejana Asia mencionemos a intelectuales orgánicos como Muto Ichiyo (Tokio, Japón), Kanno Yoshihide (Nagai, Japón), así como Lau Kin Chi (Hong Kong), Wen Tiejun (Beijing, China), Surichai Wun Gaeo (Bangkok, Tailandia), Susil Sirivardana (Colombo, Sri Lanka)… todos, luego difusores de nuestras tesis desde hace 20 años…

Y tornando la mirada a Hispanoamérica: Martí Olivella, Julio Gisbert, en España… Heloísa Primavera, Horacio Covas, Carlos de Sanzo, en Argentina… Euclides André Mance, Marcos Arruda, en Brasil… Sin olvidar pioneros de hace 20 años: Rubén Tapia en Ecuador… Guillermo Echavarría en Colombia… De Venezuela es de mencionar la propuesta surgida hacia fines de la década de los 90´s con el Primer Banco Universal del No-Dinero, suscrita por la experiencia "Interser" de la Agrupación Pro Calidad de Vida, en Caracas… Por su parte, desde el poder gubernamental, el Presidente Hugo Chávez originó el vale "Facilitador" y poco más tarde promovió, hasta su muerte, la moneda internacional "Sucre" desafiando al dólar… Por ende el vale ´Bus´, viajes gratuitos sostenidos por desperdicios reciclables en Curitiba, Brasil, así como la muy amplia experiencia del Banco Palmas en Fortaleza, al nordeste del mismo país…

En México, a lo largo de 25 años cabe citar con sus divisas (de muy distinta época, membrecía, formalidad, duración), a María Eugenia Santana, Luis Lopezllera, Álvaro Navarro, Ema Villanueva, Felipe Estévez, Flor de Ma. Granados (´Tlaloc´, ´Tequio´); Armando Roa (´Romita´) Claudia Yadira Caballero, Víctor Bernal, Demetria Cano, Octavio Mejía, Alan López, Isabel Gómez, Severo Castellano (´Mixiuhca´); Silvia González (´Verdillete´); Ricardo Vélez (´Kuni´); Amado Sánchez (´Xico´), Félix Cadena (´Ecosol´, ´Sepuede´), Antonio Mendoza (´Fausto´), Gilda Gallegos (´Sábila´), Graciela Díaz (´Gracias´), Héctor Magaña… Sin olvidar a José Luis Topete con el ´Intercambio de Bienes y Servicios, IBS, en Guadalajara, Jal. … al ´Vale Trueque´ en Cajeme, Sonora respaldado por el Bazar y la Cruz Roja local… a Lucha Rivera y el vale ferial ´Mezquite´ en Dolores Hidalgo… a Eva Neri (´Flor-maiz´) en Chicoloapan, EdoMex. ... al P. Luis Ángel Nieto, con el vale de uso infantil “Grillo´, en Atlatlahucan, Mor. … a Juan José Rojas (´Chapingo´) en Texcoco, EdoMex. … a José Lucas de la Red Purépecha de Trueque en el Lago de Pátzcuaro, Mich. … a Juan Castro y la aventurada y muy publicitada experiencia del Tumin, surgida en Papantla, Veracruz… a José Jacques Medina, en Los Ángeles, California, con su “Órale” entre los chicanos allí más conscientes

Por la parte gubernamental citemos al ´Dínamo´ impulsado por Javier Rubalcaba de la Delegación Magdalena Contreras, D.F., y a la experiencia en la Ciudad de México propiciada por Martha Delgado, cuando fuera titular de la Secretaría de Medio Ambiente con un vale respaldado con basura reciclable, útil para adquirir productos rurales y recientemente el vale “Obregon” en la alcaldía Álvaro Obregón…

En Canadá destaca el bello diseño del “$$” de la isla de Salt Spring, que es muy apreciado en sí mismo y utilizable por 100,000 turistas cada año… así como el Toronto Dólar que surgió en esa ciudad de los Grandes Lagos con respaldo de su gobierno local… Y citemos el HANDS en Nueva Zelanda, “How About a Non Dollar System” impulsado desde 1980…

Mencionemos, sin pretender agotar la lista, algunos sistemas alternativos: El más conocido es el LETS, Local Employment and Trade Systems, creado por Michael Linton en Canadá, seguido por su émulo francés, el SEL, Systeme d´Échange Local… hoy destaca el SOL-Violette

francés apoyado por sus gobiernos locales desde 1996… Otros vales destacados son el CBC, Community Backed Currency y el LBC, Loan Backed Currency, impulsados por la Fundación holandesa STRO, con efectos notables en Centroamérica… STRO en Uruguay ha introducido el C3, una moneda virtual. Otro modelo estadunidense es el Banco del Tiempo impulsado por Edgar Kahn durante los años 90´s con sus “Time Dollars”, que cubren por lo general intercambios de servicios y que nos lleva recordar una experiencia pionera de “baby sitters” en Washington…

La experiencia suiza es muy digna de mención. Se trata de la moneda WIR, palabra que traducimos del alemán como “nosotros”, y se presentó como un “Círculo Económico de Soporte Mutuo”, fundado por dos hombres de negocios, Werner Zimmerman y Paul Enz, en 1935 en Zurich, durante la Gran Depresión. *“Iniciando únicamente con 16 miembros, ha funcionado continuamente desde aquellos tiempos y ha crecido hasta tener 80,000 miembros para el año 2000. La membrecía está hecha en su mayoría para individuos de clase media y para pequeñas y medianas empresas. Cuenta con miembros de todas las áreas del país y hace negocios en cuatro idiomas diferentes. Un WIR es equivalente a un franco suizo y el volumen de negocios anual fue de 2.5 billones de francos suizos en el aniversario No. 60 en 1994. Algunos economistas han afirmado que la continuamente estable economía suiza a lo largo de los años ha sido la causa de la existencia del WIR, cuyo uso se ha expandido cuando el crédito se ha restringido y la oferta de francos suizos se ha contraído. Es por esto que aún en un país como Suiza con uno de los niveles más altos de vida del mundo, conocido por su conservador y recio sistema capitalista, el WIR ha probado a través de los años que una moneda complementaria puede proveer beneficios económicos significativos”*. Cita del librito “Sistemas monetarios complementarios: una alternativa económica para el desarrollo sostenibles”, Carter, Landon; Martin Bramwell y Javier Félix, Serie Buen Vivir, Fundación Pachamama, Quito, 2010.

Ante una experiencia tan veterana como el WIR agreguemos una experiencia que apunta a mediados del siglo XXI: El “Verdillete”, moneda practicada hoy por niños en la ciudad de Querétaro, México:

Permacultura y economía solidaria entre niños de la ciudad de Querétaro. *"En una escuela para niños llamada ´Jardines de la Hacienda´, existe una iniciativa entre niñas y niños para producir y transformar productos ecológicos con el fin de tener alimentos saludables, ecotecnias y servicios ecológicos. Periódicamente organizan ferias para intercambiar entre ellos (productores y consumidores: ´prosumidores´) utilizando dinero alternativo llamado ´verdillete´ (billete verde) que simboliza mercado justo, solidaridad, ayuda mutua y autonomía del dinero capitalista tóxico. Esta experiencia ha sido reproducida en otras escuelas en otras ciudades mexicanas". La profesora que inició la iniciativa es Silvia González.*

Ante la definición que hacemos del dinero, como "una memoria de valor" y la diversificación de medios informáticos que los avances tecnológicos han aportado en las últimas décadas, todo aquello que nos recuerde que hay un compromiso a cumplir con un valor similar en cantidad y calidad, lo podemos llamar dinero comunitario, y también un "no-dinero" en la medida que no es fruto del lucro ni de la deuda onerosa… es posible que en un inicio se adopte la misma unidad de cuenta convencional en México, el peso, pero es también es posible adoptar otra medida y asignarle periódicamente su equivalencia en cualquier unidad convencional (dólar, euro, yuan, derecho especial de giro, etc.)… Se suele identificar al dinero como un circulante manual, que, en el caso del vale Tlaloc o Mixiuhca implica firmas en cada transacción, pero igual puede ser un signo de valor transmitido por internet, o más limitadamente, un libro de cuentas firmadas en cada tienda celular de la red…

Es bueno mencionar que en términos alternativos, el tema del dinero no es exclusivo de economistas, Keynes no lo era y podemos citar a literatos como Baum y su cuento "El maravilloso mago de Oz", un mensaje no limitado a niños… y al socialista Sinclair, quien al desembocar en la política imaginó el vale EPIC: "End of Poverty in California"… Se trata, pues, de quienes desafiaron y desafían al dinero capitalista con propuestas y prácticas alternas de intercambio de valores con dinero comunitario… o más lejos aún, sin dinero…

La insurgencia o la emergencia (el término implica distintos sentidos) de dinero alternativo que tras la crisis de 1929 se volvió múltiple, diversa y efectiva en pequeñas comunidades… algunas, con apoyo de la sociedad civil

y/o de sus gobiernos, otras, a base de una esforzada labor libre y voluntaria para evitar injerencias externas…

Cuando el experto Bernardo Lietaer, de origen belga, con amplia experiencia en América del Sur, visitó nuestro país, se le cuestionaba porqué usaba el término de ´monedas complementarias´ y no el nuestro: ´alternativas´ o ´comunitarias´… era una diferencia que marca la pasión por el cambio radical en nuestro continente más que una incierta conciliación… y que más pronto que tarde nos llevaría a distinguir el aprecio sobre el precio… Algo parecido podría ser subrayado por los griegos o los portugueses que han resentido gravemente la crisis del 2008, año en que un pequeño país como Islandia (300,000 habitantes) pudo librarse de sus banqueros vampiros de una manera ejemplar y autogestiva… Economistas como Yanis Varoufakis (Grecia) y Ann Pettifor (Inglaterra) y empresarios como Joan Ramón Sanchis Palacio (España) procuran ver más allá del Banco Central Europeo ubicado en Bruselas y del Banco de Pagos Internacionales, el banco de bancos centrales instalado en Basilea…

El Ecomún. Una moneda general por una Mesoeconomía.

El ciclo de vida de la Red Multitrueque Tlaloc fue de 20 años (1994-2014)… alcanzó a difundir su propuesta fuera de México en varios países latinoamericanos al igual que en Asia (Hong Kong, China, Japón, Corea, Tailandia, India y Sri Lanka)… En Europa, sus más entusiastas simpatizantes surgieron en Francia y Finlandia… Su ciclo vital terminó y renació de otra manera siguiendo los consejos de Marcel Mauss y Dominique Temple (ver CARTA ABIERTA 2014). Sus componentes más recios pasaron a formar parte de nuevas experiencias mientras que el nuevo mensaje ya no fue el de intercambiar, legítima equidad, sino el de compartir, sublime gratuidad…

Hoy en México, una docena de experiencias comunitarias inspiradas en esa paradigmática moneda, ensayando distintos modelos están formando un tejido ´rizomático´ que celebra encuentros nacionales y establece relaciones internacionales con la multitud de experiencias en otros países… y quien ha tomado el relevo de su misión radical es la Red Multitrueke Mixiuhca, red que ya acumula con éxito diez años de vida…

La vulnerabilidad de las experiencias locales y comunitarias, al encarar una economía hoy más desastrosa y que afecta a todo habitante, nos ha llevado a crear una moneda general, llamada ECOMÚN, no basada primeramente en el Crédito sino en el Compartir y que, con una perspectiva MESO, refuerza a las monedas locales a la vez que a la militancia ecosistémica y a los intercambios entre ´prosumidores´… Pongamos atención a la evolución de la propuesta ECOMÚN… impulsémosla…

La economía del intercambio y la economía del compartir.

Claudia Yadira Caballero.

Los excesivos análisis de estos tiempos difíciles plantean una crisis de todo lo que llamamos civilización. Ante este predicamento inminente se vuelve cuestionarse sobre el reto de lo humano; si la crisis involucra múltiples dimensiones (ecológico, económico, ético), la visión para encararla tendrá que ser holística. El principal reto es cambiar el modo de pensar predominante: la conveniencia individual y el utilitarismo en las relaciones. Nos hemos vuelto objetos, vemos en los otros, oportunidades para el éxito, el actuar en cada momento se define por el interés egoísta, más que por una conducta ética.

Quienes soñamos en la transformación de esta realidad, nos preguntamos constantemente el camino. Si bien es necesario actuar a distintas escalas: la masiva, la de protesta, la pública, internacional, en red o la glocal; las nuevas formas para la realización de la vida, autopoiesis, tendrán que tomar en cuenta la dimensión más íntima: la existencial.

Ninguna organización que pretenda cambiar el rumbo de la sociedad prevalecerá, sino hay un cambio esencial en las personas que la integran. Aportes de la biología ilustran esa realidad “en la medida que es la conducta individual de sus miembros lo que define un sistema social como una sociedad particular, las características de una sociedad sólo pueden cambiar si cambia la conducta de sus miembros” (Maturana, 2003: 142).

Para ello es necesario generar nuevos espacios con una lógica distinta para la reproducción de la vida social, matrices dónde se fortalezca al individuo, colectividades de sostenibilidad de la vida cotidiana, lugares donde se ensaye las relaciones equitativas y la interdependencia económica, pero sobre todo donde el compartir y el don prevalezcan.

Quienes estamos en el tema del dinero, entendimos que necesitamos de un nuevo dinero para dejar de estar sometidos a él. Para ello proponemos identificarnos con procesos sociales que van en el sentido señalado y establecer una reciprocidad mutuamente benéfica, donde el compartir valores tangibles e

intangibles, materiales y culturales, sea una forma de reconstruir a la sociedad y de proteger a la naturaleza hoy tan dañada.

Ante el malestar del sistema, las experiencias de dinero comunitario confieren algo más que la satisfacción de necesidades materiales, dan calidez y sentido, convivencia y compartición algo más necesario ante la atroz individualización de una sociedad con profundas raíces comunitarias.

Los sistemas de dinero comunitario en México buscan crear estos espacios, pero enfrentan grandes retos:

Escala del mercado. Es muy valorado el lema de Schumacher “lo pequeño es hermoso”, sin embargo hay un mínimo necesario en un mercado solidario para satisfacer necesidades vitales, que con frecuencia no se logra.

Multiplicación. Dado que crecer desmedidamente entra en conflicto con el principio de los sistemas de dinero comunitario, la opción se vuelve en la multiplicación de experiencias. Sin embargo muchas experiencias no logran sostenerse en el tiempo.

Envueltos en un sistema de precios. Sin duda el principal reto es el dilema cuantitativo, sustituir el uso del dinero convencional por uno comunitario es un gran paso, pero cuando se sigue utilizando la misma medida para apreciar los productos, se está atrapado en un sistema de precios. Para ello algunas experiencias han asumido una unidad de cuenta distinta, que en el mejor de los casos es simbólica, pero no efectiva.

El dinero comunitario (economía de la equidad) debe estar acompañando de un modelo de gratuidad, donde se ofrece sin cálculo, “el que más tiene, más ofrece”, conscientes que lo que se ofrece es lo preciso: tiempo, energía, conocimientos, recursos. De esta manera construir puentes que nos ayuden a transitar…

del propio interés al pensar en el otro.
del tener al ser
del poseer al compartir
de la escasez a la suficiencia
de la escasez a la suficiencia
de la violencia a la paz

Un modelo basado en el compartir es un proceso de transformación persistentes de la vida íntima paralelo a la creación de una nueva política de la humanidad, una política sin cimientos partidistas, sin métodos violentos, sin cúpulas o superestructuras decadentes, más bien una política que nos enseñe nuevamente a vivir juntos, como lo define Viveret “una gobernanza común de las colectividades humanas”, una política planetaria que propugna los encuentros entre el dar y el recibir.

Ello implica un nuevo pensamiento político que tome en cuenta múltiples dimensiones. Morin lo señala bien cuando habla de “una política basada en la concepción trinitaria de lo humano: individuo-sociedad-especie, que piense permanente y simultáneamente en lo planetario, lo continental, lo nacional y lo local.”(Morin, 2011:45)

Una política de este tipo será capaz de esparcir su polen en cada movimiento, al ritmo de una danza sutil; como los pinos que cuando baila con el viento poliniza y se renueva, siguiendo una estrategia territorial de reexistencia.

Para asumir una vida ecosistémica: El Ecomún

Claudia Yadira Caballero

Al vivir en un sistema depredador, somos involuntariamente parte del problema, pero es posible voluntariamente empezar a ser parte de la solución.

Cada quien en su grupo o red puede y estará haciendo cambios en la vida cotidiana, los cuales son la fuente de la trasformación profunda de esta civilización. Sin embargo la emergencia de los esfuerzos personales o grupales debe ser acompañada por un esfuerzo vinculante, por una visión compartida, por un “darse cuenta” colectivo que sea capaz de restablecer nuestro deseo de ser sociedad.

Vamos creando esa red/rizoma vinculante entre luchas, experiencias y esfuerzos afines, dotándola de apoyos concretos, intercambios satisfactorios y complementariedades necesarias.

El Ecomún es una herramienta para crear esa red, es una moneda o facilitador que propicia el intercambio y el apoyo mutuo.

Una moneda que no explota la naturaleza, sino la conserva.

La emisión de dinero está pensada para invertir en producción, lo cual implica un gasto energético que no toma en cuenta la conservación y el cuidado. Necesitamos una moneda no dedicada a la inversión, sino a la conservación de la naturaleza, es decir para crear nuevas formas de vida no depredadoras.

Una moneda no emitida como deuda sino como don.

El dinero se emite como deuda, asociado a un cobro alto de interés, lo que ocasiona una deuda impagable para los pueblos. Como sociedad consciente y

responsable podemos recobrar la capacidad de emitir nuestra moneda y hacerlo como una retribución a las personas que han contribuido notablemente en la defensa de los territorios.

El Ecomún se emite como un don. La economía del don es la economía sobre la que se sostiene la vida, está basada en la reciprocidad para garantizar la reproducción, por ejemplo, la gran cantidad de cuidados que implican los niños son gratuitamente ofrecidos por los adultos que los cuidan.

Una moneda que no extrae la riqueza, sino la mantiene en un ecosistema.

El dinero convencional fácilmente es gastado en las múltiples ofertas del sistema (supermercados, oxxos, empresas trasnacionales), con ello, la riqueza basada en la circulación de mercancías para satisfacer nuestras necesidades, queda en manos de grandes corporaciones. Las corporaciones fácilmente se llevan el dinero que con arduo trabajo ganan las personas.

El Ecomún es una moneda, que al ser solamente gastada y aceptada entre empresas familiares, comercios locales, cooperativas, pequeños productores, etc. mantiene la riqueza entre la red. Es una membrana que protege, estimulando el consumo local, incentivando la producción para satisfacer necesidades entre los habitantes de un ecosistema.

¿Quiénes pueden participar en el Ecomún?

Todas las personas que ya sean o quieran convertirse en:

Militantes ecosistémicos:

Son personas imprescindibles, son quienes durante años o décadas han persistido en la defensa de lo vital, frente a un sistema de extrema violencia que se plantea exterminar la dignidad y la vida.

Ser un Militante Ecosistémico no es cosa sencilla, es practicar la paciencia, de la única manera posible, con su aliado la dedicación modesta. Ver en cada pequeña acción, un paso valioso para llegar a la utopía. Es ser conscientes del mérito de lo pequeño y su poder transformador. Ser un Militante Ecosistémico implica una vida comprometida y disciplinada. Es la pasión sublimada en acciones, pensamientos, organización. Es el caminante que encuentra su ritmo incansable, a veces solitario, frecuentemente acompañado; siempre dispuesto a abrir el corazón y unirse a otros.

El Militante Ecosistémico piensa en el futuro, siembra hoy, sin esperar cosecha. Su labor la hace con alegría e inmenso amor. Contagia, inspira, motiva, enseña, comparte.

Prosumidor:

Une el rol de productor y consumidor en una misma acción. Alvin Toffler creó este concepto, que ha ganado popularidad dentro de la economía alternativa. Dentro de las monedas comunitarias empezamos a utilizar el término, dándole un sentido existencial. Ser prosumidor es una actitud de intercambio recíproco entre personas de una red o comunidad. Este intercambio puede ser de productos, servicios o saberes y tiene como finalidad enriquecer a los otros miembros de la comunidad fortaleciendo lazos de confianza y solidaridad. Pero este cambio de paradigma no sólo es económico, implica una transformación en los valores que impacta la vida cotidiana, de ahí la importancia de este concepto.

Conversor:

Es simpatizante activo de una causa ecosistémica, que apoya entregando una ofrenda o donativo para que esa causa continúe; esta ofrenda puede ser en tiempo, habilidades, saberes, espacios, objetos o más comúnmente dinero convencional. El conversor es parte de un proceso consciente y personal de transformación de su vida cotidiana. Conoce la iniciativa del Ecomún y las acciones ecosistémicas que se apoyarán. Participa en las reflexiones y estrategias conjuntas.

Alquimista:

Se encuentra comprometido con la creación de una nueva banca (no banca) donde la emisión de dinero no está privatizada, no sea a través de la deuda, no genere interés usurero y no haya especulación. Es parte esencial del proceso a través del cual se transforma el dinero convencional en Ecomunes; asumiendo la responsabilidad de resguardo de las ofrendas y emisión de los ecomunes.

¿Cómo funciona el Ecomún?

1. Obtengo ecomunes convirtiéndome en Militante Ecosistemico y recibiendo un apoyo mensual en ecomunes y pesos o bien al recibir ecomunes como pago por mi producto o servicio. Puedo recibir el 100% o el 50% en Ecomunes del precio de los productos y/o servicios que oferto.

2. Podré utilizar los ecomunes para pagar a cooperativas y productores que sean parte del Ecomún, me lo aceptarán al 50% o al 100%. Puedo consultar el directorio con los prosumidores que aceptan Ecomunes en: http://vidadigna.org.mx/compartir/index.php/prosumidores/ y/o acudir a las Ferias Multitrueke que hay en la ciudad y a las tienditas que se están formando.

3. El Ecomún es un vale que tiene como reserva pesos. Por cada Ecomún que se emita hay un peso en la reserva. Esta reserva ha sido creada por donativos de simpatizantes (a los que llamamos “Conversores”), que buscan apoyar la creación de alternativas de vida. Por lo tanto en casos de emergencia podre cambiar mis Ecomunes en pesos.

COMPARTAMOS. Actuemos decididamente sobre el cambio climático, la ignorancia y la miseria... superando sin temor los persistentes abusos del Poder y del Dinero...

Iniciemos este 2020 una nueva vida, asociandonos con autonomía para sembrar el Ecomun, el recurso impulsor de concordia y bienestar... Todos somos militantes ecosistemicos, prosumidores y conversores... también exorcistas y alquimistas...

Apreciado lector: Estas Reflexiones se comparten libremente, en reciprocidad corresponde espontaneamente con tu tiempo, tu energía y tus valores...



Comunícate con nosotrxs
lopezllera@laneta.apc.org y/o
yadira@vida-digna.org.mx,
Tels 67291451 o 55350325
Facebook Ecomun
http://vida-digna.org.mx/compartir

Para hacer una aportación haz click aquí